El español de la ingeniería: una propuesta de curso para profesionales luso-hablantes

Francisca Alemán Torres
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

De todos es sabido que el español se ha convertido en una lengua extremadamente importante en el panorama internacional de aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras y, especialmente en Brasil. Indudablemente, la firma de acuerdos como el MERCOSUR o la Iniciativa de la Integración de la Infraestructura Regional de América del Sur (IIRAS) y la consecución de los objetivos que dichos acuerdos proponen conllevan una integración política, económica, cultural y social que, sin duda, han propiciado que el dominio de la lengua española se haya convertido en una tarea de primordial importancia en este país.

No cabe duda de que el dominio de la lengua hablada por los países vecinos con los cuales se pretende alcanzar la integración física y económica es de vital importancia para los protagonistas principales de tal empresa. Algunos de estos protagonistas son, sin lugar a dudas, las compañías de consultoría de ingeniería, pues como en su momento declaró el presidente Lula da Silva, «su deseo de integrar América del Sur debe ser traducido en cosas prácticas y obras de infraestructura como las carreteras, vías fluviales, puertos, ferrovías e hidroeléctricas». Por lo tanto, la integración a nivel de transportes, energía y telecomunicaciones se convierte en el elemento central para el desarrollo económico y social de las regiones interiores de los países de América del Sur, su integración efectiva con otros polos de desarrollo sudamericanos y su inserción competitiva con el resto del mundo.

En este sentido, se hace fundamental para el profesional brasileño de la ingeniería la adquisición de una competencia lingüística, que no solo se remita al dominio de la lengua española en general —dado por sentado en muchas ocasiones debido a la falsa similitud entre ambas lenguas—, sino también al dominio de la lengua a nivel técnico. De la misma manera, se hace necesario que este profesional adquiera una competencia comunicativa e intercultural que lo ayude a desenvolverse en situaciones comunicativas típicas de su profesión así como en su interacción con otros profesionales de habla hispana, todo ello con el objeto de establecer vínculos profesionales y poder llevar a cabo proyectos en común, fundamentados en la base de la comprensión de la comunicación tanto a nivel oral (verbal y no verbal) como escrito.

Es, por tanto, el objetivo principal de esta comunicación presentar una propuesta de curso de español para profesionales luso-hablantes de la consultoría en ingeniería, dirigido a estudiantes con un nivel B2 y destinado a tratar en profundidad todos aquellos aspectos relacionados con el discurso propio de la consultoría

en ingeniería tales como redacción de propuestas, elaboración de informes técnicos, preparación de presentaciones, redacción de cartas, etc. además de aspectos relacionados con el quehacer diario del profesional de la consultoría tales como llamadas telefónicas, redacción de correos electrónicos, reuniones con clientes y técnicas de negociación, entre otros.

INTRODUCCIÓN

La elaboración y el diseño de un curso de español para profesionales de la ingeniería entrañan, al igual que la elaboración de cualquier curso de español para fines específicos, una serie de dificultades que el diseñador ha de contemplar en cada uno de los pasos previos al diseño, durante este y después de este. Algunas de estas dificultades se presentan en forma de mitos y creencias en torno a la disciplina que el diseñador debe intentar revisar.

Una de las creencias en torno a la creación de cursos de lenguas para fines específicos está relacionada con el entendimiento un tanto erróneo del concepto en inglés «taylor-made courses», es decir, cursos hechos a medida. Recuerdo que en un seminario que impartí hace algunos años a un grupo de profesores sobre la elaboración y el diseño de cursos de inglés para fines específicos, uno de los profesores planteó que era imposible elaborar cursos de este tipo puesto que nunca tendríamos en el aula alumnos homogéneos en cuanto a necesidades, niveles de conocimiento de la lengua extranjera o incluso de la disciplina académica o profesional que los uniría, concluyendo que, por tanto, no era factible organizar un curso de este tipo para grupos y que, en el caso de que se hiciera, no sería un curso hecho a medida. De ahí, la inutilidad de este tipo de seminario. Indudablemente, este profesor no debía saber que incluso aunque tengamos un solo alumno para el que preparar un curso de lengua para fines específicos «a medida», hay una serie de aspectos y elementos que se deben tener en cuenta antes de comenzar a impartir nuestras clases, tales como los ya conocidos análisis de necesidades, análisis de programas y materiales existentes, diseño aproximado de un programa didáctico, evaluación, etc.

Otra de las creencias en relación a este tipo de cursos que el diseñador de un curso de LFE debe tener en cuenta es aquella que considera que la finalidad de este tipo de cursos es estudiar el vocabulario específico de los textos de la especialidad. Aunque nos parezca increíble, es esto lo que continúan creyendo muchos profesores de lenguas al respecto. Una creencia que tiene sus bases académicas puesto que los primeros estudios sobre las lenguas de especialidad fueron básicamente sobre la gramática y el léxico que las caracteriza, pero que, cuando nos movemos en el campo de la didáctica de estas lenguas de especialidad, estas bases deben ampliarse, con el objeto de, como bien señala Llobera (2000:17), «contribuir a un aprendizaje lingüístico para fines específicos de uso normal, es decir, social».

Igualmente, existe la creencia de que en un curso de lenguas para fines específicos básicamente se trabaja con dos de las destrezas comunicativas: lectura y

escritura, mientras que la expresión y comprensión orales quedan relegadas a un segundo plano. Si bien esta creencia también tienen sus bases, puesto que en esta área nos encontramos muchos cursos dedicados a la comprensión y producción de determinados tipos de discursos escritos, especialmente a nivel académico, no podemos aceptarla como una característica general, pues como muy bien sabemos, la actividad lingüística a desarrollar por un profesional debe girar en torno a las tareas que ha de desarrollar en su quehacer diario y estas pueden ser tan variadas como redactar una carta, en la que prima la expresión escrita, o conversar con los clientes por teléfono, tarea en la que obviamente prima la expresión oral.

Una vez revisadas y desterradas estas creencias, el diseñador de un curso de lenguas para fines específicos y, en concreto, de español para fines profesionales como es el curso que nos ocupa, debe, en palabras de Llobera (2000:28-9), con las que concuerdo totalmente,

> procurar que los alumnos desarrollen, junto con el conocimiento procesual de la lengua y de los otros elementos semióticos que acompañan su uso, un conocimiento declarativo sobre el entorno donde se dan estos usos de la lengua referidos tanto a la realidad física como a la sociocultural e intercultural (Blum-Kulka et ál., 1989); así como su saber hacer concreto relacionado con la actuación y las dimensiones interculturales, saber estar en el contexto que acompaña los usos específicos de la lengua segunda y desarrollar la capacidad de percibir la realidad cultural y las formas de organización de la propia lengua y la de aprender a aprender (Council of Europe, 1996).

Partiendo de estas bases, nos hemos atrevido a esbozar lo que sería un curso de español para profesionales luso-hablantes de la consultoría en ingeniería.

PROPUESTA DE CURSO DE ESPAÑOL PARA PROFESIONALES DE LA CONSULTORÍA EN INGENIERÍA

La idea de desarrollar un curso de español para profesionales de la consultoría en ingeniería surgió hace ya algún tiempo a raíz de diferentes conversaciones con profesionales hispanohablantes de la consultoría en ingeniería en las que mostraban su interés por recibir formación a nivel de escritura técnica y, en concreto, en el ámbito de la redacción de propuestas e informes técnicos de su área de especialidad. Muchos de estos profesionales comentaban que, a pesar de existir en el mercado un buen número de manuales al respecto, algunos de ellos hacían un uso excesivo de terminología propia de la lingüística, lo que complicaba para ellos, legos en la materia, aún más la tarea de este tipo de redacción. A ello se unía, además, la apariencia normalmente aburrida que presenta este tipo de manuales. Tras realizar una consulta de algunos de los manuales disponibles en el mercado pude confirmar que se referían a ese «carácter general, teórico o prescriptivo» que Cassany (2003:45) no duda en señalar con respecto a

> muchos de los manuales, formularios, vocabularios o estudios científico-académicos actuales sobre el EpFE (…) que no siempre favorece su

aprovechamiento en la formación en este campo: para elegir los contenidos del currículum, para diseñar modelos de aprendizaje verosímiles, para corregir los escritos de los estudiantes, etc.

Este hecho, unido a la constatación de la necesidad de desarrollar este tipo de cursos para los profesionales de las empresas consultoras de en ingeniería tanto hispano-hablantes como luso-hablantes, terminó por hacer que me decidiera a aportar mi granito de arena en este interesante y relevante campo del español para fines específicos.

No cabe duda de que la lengua española está adquiriendo a nivel internacional y, especialmente en Brasil, un estatus importante propiciado por diferentes acciones gubernamentales tales como la ley del español como lengua de estudio obligatoria en la enseñanza secundaria o la firma de acuerdos como el MERCOSUR o la Iniciativa de la Integración de la Infraestructura Regional de América del Sur (IIRAS), acuerdos que, sin lugar a dudas, afectan y atañen al profesional de la consultoría en ingeniería.

La elaboración y el diseño de un curso de español para el profesional luso-hablante de la consultoría en ingeniería implican múltiples consideraciones en los órdenes lingüístico, discursivo, pragmático e intercultural que no pueden ser desatendidos si queremos desarrollar un curso que satisfaga las necesidades específicas de estos profesionales.

ANÁLISIS DE NECESIDADES

De todos es sabido que el análisis de necesidades es uno de los pasos previos y fundamentales a la hora de elaborar y diseñar un curso de lenguas para fines específicos. Sabemos también que el concepto de «necesidades» ha sido ampliamente estudiado y que ha surgido un buen número de términos que, a su vez, están relacionados con los diferentes tipos de análisis de necesidades que se pueden llevar a cabo. Entre estos tipos se encuentran el *análisis de la situación meta,* que considera las necesidades objetivas, percibidas y orientadas al producto, el *análisis de la situación de aprendizaje,* que tiene en cuenta aquellas necesidades subjetivas, sentidas y orientadas al proceso, y el *análisis de la situación actual,* que hace una estimación de las fortalezas y debilidades en lo que respecta a la lengua, destrezas y experiencias de aprendizaje (Dudley-Evans & St. John, 1998:124). La información obtenida al respecto de estos análisis de necesidades es de gran utilidad para preparar nuestros cursos, aunque también sabemos que en muchas ocasiones se hace imposible poder obtenerla al completo por las condiciones en que se suelen desarrollar este tipo de cursos, siendo una de ellas el hecho de que, en la mayoría de ocasiones, el curso ha de ser diseñado antes de conocer a nuestros alumnos.

La variedad de fuentes y métodos de recopilación de datos para llevar a cabo el análisis de necesidades es enorme. Tanto es así que si fuéramos a utilizarlos todos, el tiempo dedicado a este paso previo a la elaboración del curso se extendería

demasiado. Por esta razón, para nuestro análisis de necesidades previo[1], optamos por dos fuentes de información que consideramos de gran fiabilidad y validez para nuestros propósitos: los profesionales de la consultoría en ingeniería de dos empresas y los documentos manejados por ellos en su quehacer profesional. Los métodos elegidos fueron principalmente la entrevista y los cuestionarios.

OBJETIVOS

A partir de los resultados obtenidos de nuestro análisis de necesidades, fijamos los objetivos profesionales que se persiguen con la elaboración y diseño de este curso.

Dichos objetivos están claramente ligados a

a) la adquisición de una competencia lingüística, que implica no solo el dominio de la lengua española en general, sino también de dicha lengua a nivel técnico. Por consiguiente, aunque se trata de un curso que atiende a necesidades específicas, pues se concentra en la comprensión y producción de los géneros discursivos de mayor utilidad y uso de esta comunidad profesional, el estudio de aspectos pragmalingüísticos, gramaticales y léxicos del español general se halla presente en todo momento, ya que sería imposible deslindar el estudio de estos géneros específicos de la lengua en la que se producen;
b) la adquisición de una competencia comunicativa, estratégica e intercultural que ayude al profesional luso-hablante de la consultoría en ingeniería a desenvolverse en situaciones comunicativas típicas de su profesión así como en su interacción con otros profesionales de habla hispana, todo ello con el objeto de establecer vínculos profesionales y poder llevar a cabo proyectos en común, fundamentados en la base de la comprensión de la comunicación tanto a nivel oral (verbal y no verbal) como escrito.

ORGANIZACIÓN DEL CURSO

También teniendo en cuenta los resultados obtenidos de nuestro análisis de necesidades, decidimos elaborar la siguiente propuesta de curso.

El curso se presenta dividido en dos módulos. Tras realizar el primer módulo, el estudiante alcanzaría un nivel B2[2]. Con el segundo módulo se lograría un nivel

---

1 Somos conscientes de que es conveniente llevar a cabo un análisis de necesidades no solo con anterioridad al curso, sino también durante y después de este con el objeto de corroborar la adecuación y efectividad de este.

2 Los descriptores correspondientes a un nivel B2 son los siguientes: Es capaz de entender las ideas principales de textos complejos que traten de temas tanto concretos como abstractos, incluso si son de carácter técnico siempre que estén dentro de su campo de especialización. Puede relacionarse con hablantes nativos con un grado suficiente de fluidez y naturalidad de modo que la comunicación se realice sin esfuerzo por parte de ninguno de los interlocutores.

C1[3] de dominio de la lengua. Ambos módulos están constituidos por seis unidades didácticas cuya temporización oscila entre 10 y 15 horas cada una. Dichas unidades didácticas están secuenciadas siguiendo los criterios de simplicidad-complejidad de las tareas a realizar. Cada unidad didáctica se estructura en torno a los objetivos profesionales, las funciones comunicativas desarrolladas, los contenidos temáticos, discursivos, pragmáticos, gramaticales y léxicos. En algunas de estas unidades también se contempla el estudio de los elementos de la comunicación no verbal.

Cada módulo tiene una duración de 90 horas y ambos son complementarios de tal manera que el segundo módulo continúa a partir de la última tarea trabajada en el primero para dar continuidad a las actividades y tareas que se desarrollan en la empresa de consultoría en ingeniería. La realización del curso completo implica una dedicación de 180 horas.

Aunque hay un predominio de los géneros discursivos escritos en la selección de nuestros contenidos, ello no implica que las destrezas de expresión y comprensión oral hayan quedado relegadas. Estas están presentes en un alto porcentaje pues no debemos olvidar que la interacción que se desarrolla en el aula ha de ser predominantemente en la lengua de estudio. Igualmente, a la hora de llevar a cabo la recopilación de material para el curso, se ha intentado acceder a material auténtico en lo que a las situaciones comunicativas en las que predomina la expresión oral se refiere, puesto que concordamos con Llobera (2000) cuando expone que «es esencial que los profesores y los estudiantes dispongan de material audiovisual que dé cuenta de la variedad de voces, registros y dialectos que requiere cada tipo de enseñanza de EpFE, (…)[además de] para analizar y aprender los signos no lingüísticos que conforma el discurso.» No obstante, hemos de reconocer que es una tarea harto difícil debido a la poca colaboración por parte de las empresas.

CONTENIDOS

A la hora de estructurar los contenidos del curso, hemos partido de un eje central que articula la selección de estos. Este eje ha sido el concepto de «género». Se entiende por «género» una acción comunicativa que se desarrolla en respuesta a una necesidad profesional o social y que se caracteriza por una serie de propósitos comunicativos reconocidos por los miembros de la comunidad discursiva que lo usa (Swales, 1990; Bhatia, 1993). Generalmente, presenta una estructura predeci-

Puede producir textos claros y detallados sobre temas diversos así como defender un punto de vista sobre temas generales indicando los pros y los contras de las distintas opciones.

[3] Los descriptores correspondientes a un nivel C1 son los siguientes: es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos implícitos. Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada. Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales. Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de los mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto.

ble y como ejemplos tenemos el artículo académico, la ponencia, el sermón, entre otros (Dudley-Evans y St. John, 1998).

El «género» nos ha ayudado a organizar los contenidos temáticos del curso que básicamente giran en torno a los diferentes géneros discursivos que se desarrollan en la comunidad profesional considerada. De esta manera, los contenidos temáticos se han estructurado en torno a los siguientes géneros: el correo electrónico, el anuncio de licitación y el pliego de bases y condiciones, la propuesta técnica, la propuesta comercial, la carta de presentación, el contrato, el informe técnico y la presentación oral. El resto de contenidos temáticos se ha organizado en torno a otras situaciones comunicativas que se desarrollan en el quehacer diario de los profesionales de la consultoría, a saber, conversaciones telefónicas, reuniones de trabajo con el grupo, reuniones con el cliente y visitas técnicas. Como podemos observar, algunos de estos géneros no son únicos y exclusivos de esta comunidad discursiva, pues forman parte de comunidades discursivas como las de los profesionales del derecho y de la economía, entre otras. No obstante, su estilo está claramente definido por la cultura corporativa en la que se producen, pues como señala Cassany (2000:44)

> … cada organización posee una cultura particular: una historia (orígenes, etapas), unos mitos (fundador) y valores (puntualidad, dedicación), una estructura y jerarquía, unos procedimientos de gestión, unas prácticas discursivas particulares, etc. Esta cultura determina la configuración socio-histórica del lenguaje usado en la organización que es también, en parte, el objeto de enseñanza.

A partir de la selección de los contenidos temáticos del curso basándonos en el concepto de género discursivo, que contempla no solo los aspectos léxicos y gramaticales (objeto de estudio de la lingüística textual), sino también los procesos implicados en la construcción e interpretación del texto (objeto de estudio de la retórica) y, por supuesto, los elementos pragmáticos o socioculturales del discurso, organizamos el resto de los contenidos del curso en torno a los siguientes apartados: contenidos pragmalingüísticos, contenidos discursivos, contenidos gramaticales y contenidos léxicos.

Los contenidos pragmalingüísticos abordan el estudio de la macro-estructura y la micro-estructura de cada género discursivo. Por su parte, los contenidos discursivos abordados en el curso incluyen el estudio de las funciones retóricas generales y específicas en relación con la macroestructura del género. A su vez, los contenidos gramaticales y léxicos son estudiados en relación a las categorías pragmáticas propias de estos géneros: tipo de actividad, comunidad discursiva, mundo cognitivo representado, objetivo del texto, tipo de interlocutores y modo de comunicación y también desde la perspectiva lingüístico-textual, atendiendo así a aspectos como las regularidades formales, colocaciones, unidades fraseológicas, nominalizaciones, usos específicos de los tiempos verbales, sintagmas nominales, construcciones predicativas específicas, etc. (López Ferrero, 2002). En este sentido, y tratándose de un curso pensado para luso-hablantes, concederemos especial

relevancia al estudio de aquellas expresiones gramaticales y cuestiones léxicas que impliquen mayor dificultad para el profesional brasileño.

Por último, también reciben en nuestro curso una atención especial los aspectos paralingüísticos, kinésicos y proxémicos, elementos fundamentales de nuestros actos de habla y cuyo estudio y dominio se convierte en una necesidad absoluta para el profesional que se desenvuelve en ambientes interculturales. Estos contenidos serán estudiados a través de visualizaciones de imágenes en las que se muestren profesionales desarrollando algunas de las situaciones comunicativas incluidas en el curso: conversaciones telefónicas, reuniones y presentaciones orales.

A continuación podemos observar un ejemplo de cómo se organizarían los contenidos en una de las unidades didácticas del curso:

UNIDAD 2. Tareas diarias en la consultora

2.1. Reuniones de trabajo

OBJETIVOS PROFESIONALES

- **Entender la información presentada en una reunión de trabajo con el grupo**
- **Aportar información en reuniones de trabajo**

FUNCIONES COMUNICATIVAS

- **Saludar**
- **Solicitar información**
- **Exponer información**
- **Despedirse**

CONTENIDOS DISCURSIVOS

- **Aspectos discursivos de las charlas informativas:**
  - **Pares adyacentes: saludos – informaciones – despedidas**
  - **Intercambios**
  - **Turnos de palabra**

CONTENIDOS GRAMATICALES

- **Uso del condicional**
- **Paráfrasis verbales**

CONTENIDOS LÉXICOS

- **Saludos, despedidas, disculpas…**
- **Terminología específica del área de trabajo**

CONTENIDOS PRAGMÁTICOS

- **Fórmulas de cortesía**
- **Locuciones verbales expresivas: estar de acuerdo, expresar opinión, expresar desacuerdo**

CONTENIDOS NO VERBALES

- **Análisis de gestos y posturas durante la reunión**
- **Análisis de las inflexiones de voz y el tono**

TAREA FINAL

Simulación de una reunión de grupo de trabajo para comunicar la aceptación de una propuesta por parte del cliente y organizar el trabajo a realizar.

METODOLOGÍA

La metodología más preponderante en nuestro curso es el enfoque por tareas, a pesar de que también se incluyen otros métodos como las simulaciones. La razón principal por la que hemos optado por esta metodología es precisamente por la propia naturaleza del discurso profesional que hemos seleccionado, caracterizado por unos géneros discursivos específicos y una situaciones comunicativas concretas que son considerados las tareas profesionales que el consultor de ingeniería debe desempeñar. Por lo tanto, consideramos que este enfoque es el apropiado cuando trabajamos con géneros discursivos que el estudiante de la lengua en cuestión debe conocer a fondo con el objeto de producirlos, puesto que van a formar parte o forman parte de su día a día profesional. En este sentido, y apoyándonos en las palabras de Long (2003:21), creemos que «la experiencia práctica útil, con tareas reales da vida a conceptos abstractos y teorías haciéndolos más comprensibles. El conocimiento nuevo se integra mejor en la memoria a largo plazo, y se recupera con más facilidad, si se vincula a eventos y actividades del mundo real».

En el caso de profesionales de la ingeniería que ya están ejerciendo su profesión y tienen noción de los géneros discursivos y situaciones comunicativas a estudiar en su propia lengua, y, por tanto, las tareas a realizar, partimos de un conocimiento que puede ser de gran ayuda en el aula puesto que no siempre tendremos la

necesidad de basarnos en un texto modelo prefijado[4] que los alumnos habrán de imitar, sino que se dará al estudiante la posibilidad de crear el texto en español a partir de sus nociones y de los factores fundamentales a tener en cuenta a la hora de redactar cualquiera de estos géneros discursivos: el tema, el tono, el enfoque, la audiencia a la que va dirigido y el contexto en el que se desarrolla, además de la disposición y organización de la información. Esto no quiere decir que desterremos la idea de utilizar textos modelo para adquirir una mejor idea de su estructura, contenidos a incluir, etc. sin que ello implique que no se puedan hacer revisiones de estos textos con el objeto de mostrar su carácter dinámico a los alumnos.

Lo que sí debemos evitar a toda costa es que el alumno simplemente haga una transferencia de las microestructuras de los géneros discursivos en su lengua a la lengua española sin tener en cuenta los factores fundamentales citados anteriormente. Este es un aspecto que tendremos que tratar con mucho cuidado, especialmente en el caso de profesionales luso-hablantes que puedan sentirse tentados de hacer traducciones literales de las estructuras al español, debido a esa falsa ilusión de similitud y facilidad de ambas lenguas.

CONCLUSIONES

Al elaborar esta propuesta de curso de español para profesionales luso-hablantes de la consultoría en ingeniería, nuestro objetivo ha sido contribuir modestamente al desarrollo de este apasionante ámbito de trabajo, intentando recoger en nuestro enfoque las prácticas más actuales en lo que a la didáctica de las lenguas para fines específicos se refiere. No es nuestra intención presentar, a pesar de que tenemos bien definidos los géneros discursivos y las situaciones comunicativas a abordar en nuestro curso, un programa totalmente cerrado y sin posibilidad de cambio. Al contrario, creemos que precisamente el área de la enseñanza de lenguas para fines específicos es una de las que más dispuesta debe estar a la negociación y, especialmente, cuando nuestros alumnos son profesionales de la disciplina sobre la que versa nuestro curso de lengua. Por lo tanto, me gustaría que nos quedásemos con la idea de que esta es tan solo una propuesta que ha tratado de recoger tendencias en las que creemos y aunarlas con el objeto de ofrecer una alternativa válida al estudio de los géneros discursivos de la ingeniería en su vertiente profesional.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, B., 1998. «Enfoque, metodología y orientaciones didácticas de la enseñanza del español con fines específicos», *Carabela 44:* 5-29.

[4] Con respecto a la enseñanza de géneros, Devitt (1993:577) sugiere: «Knowing genre means knowing such things as appropriate subject matter, level of detail, tone, and approach as well as the usual layout and organization. Knowing the genre means knowing not only, or even most of all, how to conform to generic conventions but also how to respond appropriately to a given situation».

— 2000. «El español para la comunicación profesional. Enfoque y orientaciones didácticas», *Actas del I CIEFE:* 34-49.
Bhatia, V., 1993. *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings,* Londres: Longman Group UK.
Calvi, M. V., 2000. «El componente cultural en la enseñanza de español para fines específicos», *Actas del II CIEFE:* 107-122.
Cassany, D,, 2003. «La lectura y escritura de géneros profesionales en EpFE», *Actas del II CIEFE:* 40-64.
Corpas Viñals, J., 2000. «La ejercitación formal en una clase de español para profesionales», *Actas del I CIEFE:* 201-07.
Devitt, A. J., 1993. «Generalizing about genre: New conceptions of an old concept», *College Composition and Communication* 44*,* 4: 573-586, en Luzón, María José, 2005, «Aplicación del concepto de 'colonia de géneros' a la enseñanza de Inglés para fines específicos», *Revista Ibérica,* 10: 133-144.
Dudley-Evans, T., y St. John, M. J., 1998. *Developments in English for Specific Purposes. A multi-disciplinary approach,* Cambridge University Press.
Felices Lago, Á., 2005. «El español para fines específicos y su desarrollo en España durante la última década» en *Ideas* (F-Heillbron), n.º 1.
Gómez de Enterría, J., 1998. «El lenguaje científico-técnico y sus aplicaciones didácticas», *Carabela 44*: 30-39.
Gómez Molina, J. R., 2003. «La competencia léxica en el currículo de español para fines específicos (EpFC)», *Actas del II CIEFE:* 82-104.
Labrador Piqué, M.ª J., 2000. «El ámbito profesional en ELE», *Actas del I CIEFE:* 126-32.
Long, M. H., 2003. «Español para fines específicos: ¿Textos o tareas?», *Actas del II CIEFE:* 15-39.
López Ferrero, C., 2002. «Aproximaciones al análisis de los discursos profesionales», *Revista Signos. Estudios de Lengua y Literatura,* Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso, Vo. XXXV, n.º 51-52: 195-215.
Llobera, M., 2000. «Aspectos semióticos del discurso en la enseñanza de EpFE: Ideaciones y dimensión educativa», *Actas del I CIEFE:* 13-33.
Pérez Gutiérrez, M., 2000. «La simulación como técnica heurística en la clase de español para fines profesionales», *Actas del I CIEFE:* 169-183.
Sanz Álava, I., 2000. «Las presentaciones orales en el español profesional», *Actas del I CIEFE:* 133-41.
Swales, J., 1990. *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings,* Cambridge University Press.